

EE.UU

SITUACIÓN DE LA CRISIS ECONOMICA ANTE LA LLEGADA DEL NUEVO PRESIDENTE

El optimismo y esperanza que se respiraba en el ambiente de Washington y que se contagiaba en todo el país con la llegada del nuevo Presidente, Barack Obama, el 20 de enero de 2009, todavía permanece, y eso que el viernes 6 de febrero el Departamento de Trabajo daba a conocer la cifra más alta de pérdida de empleo en los últimos 34 años, 598.000 empleos perdidos en enero, y la cifra de tasa de paro más alta desde 1992: 7,6%. En más del 98% de las ciudades ha aumentado el paro. Y durante la primera semana de febrero se presentaron más de 600.000 nuevas solicitudes de subsidio de desempleo. Por eso en ese mismo día el Presidente Obama declaró que la crisis económica podría convertirse en una catástrofe si no se aprobaba cuanto antes su plan de estímulo económico. Mientras, el 75% de la población encuestada en ese día aprobaba la manera de cómo está gestionando la crisis el Presidente Obama.

Días antes el Presidente, en una entrevista a la cadena de televisión CNN, había manifestado que la historia le juzgará por si logró que la economía se recuperara o no, y desde el primer momento la creación de empleo se ha convertido en su primer objetivo. En la primera conferencia de prensa televisiva realizada en la noche del lunes 9 de febrero reiteró la meta de crear o asegurar 4 millones de empleos, activar los mercados de crédito, y solucionar el problema de la vivienda. Estos son los objetivos del plan de estímulo que defiende para que sea aprobado lo antes posible por el Congreso. En la mañana de ese mismo lunes el Presidente había respondido a las preguntas acerca de la crisis económica y el plan de estímulo que los ciudadanos de un lugar de Indianápolis, Elkhart, donde la tasa de desempleo es del 15,3%. Y al día siguiente hizo lo mismo en Fort Myers en Florida, zona muy afectada por las ejecuciones de embargos por el impago de hipotecas.

Desde el día 2 de enero en que se conoció el plan de estímulo del todavía presidente electo, el partido republicano ha mostrado su oposición, si bien gobernadores republicanos de Estados con una alta tasa de desempleo, han estado presionando para que los congresistas republicanos aprueben el plan, ya que desean que las obras de infraestructuras se desarrollan en sus Estados.

El Presidente Obama defiende cada día la necesidad de aprobar el plan, y no sólo se ha reunido con los legisladores varias veces y ha buscado el apoyo republicano, sino que en cada acto público enfatiza la necesidad y urgencia de no demorar la aprobación del plan de estímulo.

En el Senado los demócratas necesitaban al menos el apoyo de dos republicanos para aprobar este plan, de ahí que haya habido numerosas negociaciones para atraerse a los republicanos más moderados, intentando recuperar también el apoyo para educación y para los proyectos estatales y locales.

Finalmente el plan de estímulo económico del presidente Barack Obama fue aprobado por el Senado el martes 10 de febrero. Ahora los negociadores del Senado deberán concertar con sus contrapartes de la Cámara de Representantes, que ya aprobaron un paquete con 819.000 millones de dólares pero sin el

apoyo republicano. Los negociadores deben armonizar las diferencias entre las dos iniciativas de ley y someter la versión final a la aprobación de las dos Cámaras. Cuando eso ocurra se le entregara a Obama para que la promulgue con su firma.

Sólo tres republicanos votaron a favor del plan en el Senado, pero señalaron que defenderán con vigor las reducciones de gastos por 108.000 millones de dólares introducidas en las negociaciones del Senado la semana pasada. Por su parte los demócratas quieren recuperar esos fondos para usarlos en la construcción de escuelas y ayuda a los estados que se encuentran sin liquidez.

Esos recortes son algunas de las diferencias principales entre la versión de la la Camara de Representantes de 819.000 millones de dólares, y la del Senado, que asciende a 838.000 millones. Obama advirtió que la crisis se agravará si el Congreso no actúa rápidamente, y dijo que quiere un proyecto para su firma antes del fin de semana del 14 de febrero.

Pese a tener mayoría de 58-41 tras las últimas elecciones, los demócratas necesitaban 60 votos para superar un obstáculo de procedimiento y lograr que el proyecto sea sometido al pleno del Senado para su votación final. El Senado redujo el plan en unos 100.000 millones de dólares en la última versión, por considerar que muchos de los programas que financia no crearán puestos de trabajo a corto plazo. En la misma noche del martes 10 comenzaron las negociaciones entre los demócratas de ambas Camaras, pues en el Senado se habian hecho recortes en programas, como el de educacion, que habian sido apoyado por los de la Camara de Representantes.

En el plan se propuso desde un principio una exención fiscal de 1.000 dólares por pareja con pleno empleo y la nueva versión contiene un crédito de hasta 15.000 dólares para los compradores de viviendas y exenciones más modestas para los compradores de automóviles. Gran parte del nuevo gasto ira a las víctimas de la recesión en forma de prestaciones sociales como la prolongación de los beneficios por seguro de desempleo, cuidados médicos y cupones de alimentos para los necesitados.

En el Senado se han reducido 40.000 millones de dólares de un fondo de estabilización fiscal para los gobiernos estatales, así como mediante una partida de 14.000 millones de dólares para aumentar la cantidad máxima de las becas Pell de estudios universitarios de 400 dólares a 5.250 dólares, así como ayuda a los distritos escolares para el programa "Que no quede atrás ningún niño" y la enseñanza para niños discapacitados. Y el plan para ayudar a los desempleados a adquirir seguro médico se ha reducido a una subvención del 50% en lugar del 75%.

El director del Consejo Económico Nacional de la Casa Blanca, Larry Summers, ha advertido que sin el apoyo federal a los gobiernos estatales y federales, el país entraría en un ciclo vicioso de despidos, abaratamiento de la vivienda, menos impuestos por propiedades y más despidos.

Los republicanos, en cambio, luchan por los elementos de su eje filosófico: un gobierno pequeño y menos impuestos.

Paralelamente, el Secretario del Tesoro, Timothy Geithner, presentó el martes día 10 el plan de rescate financiero, relativo a las intenciones de cómo se va a gastar la segunda mitad de los 700 billones que el Congreso aprobó el pasado mes de Octubre. Lo cierto es que se esperaba conocer medidas específicas para la reanudación del crédito y aliviar la crisis hipotecaria, pero Geithner se ha limitado a exponer unas líneas generales, originando cierta decepción ante las expectativas creadas.

Anteriormente el Secretario del Tesoro había anunciado un conjunto de normas que regirán la compensación de los ejecutivos de las compañías que pidan recursos de los contribuyentes.

Mientras, el Servicio de Rentas Internas (IRS) ha iniciado el período de recaudación de impuestos del 2009 con nuevas medidas y créditos que buscan facilitar el pago de impuestos y aminorar el tiempo de espera del reembolso.

Créditos, mayor flexibilidad en los convenios de pago, moratorias de recaudación y reembolsos más rápidos son parte de las nuevas medidas que implementa este año el IRS con el fin de que los contribuyentes puedan hacer frente a sus obligaciones tributarias en tiempos de crisis.

Uno de los nuevos créditos, denominado de Recuperación del Estímulo Económico, beneficia a aquellos contribuyentes que no calificaron para recibir el Pago de Estímulo Económico del año pasado, según las autoridades.

Entre quienes pueden obtener este crédito, estarían quienes tuvieron un niño en el 2008, obtuvieron un número de Seguro Social válido o experimentaron un cambio en su nivel de ingreso, según el IRS.

Otra de las iniciativas dirigidas a los dueños de casas, es el Alivio Hipotecario y Ejecuciones de Viviendas, que brinda alivio tributario a aquellos propietarios de viviendas cuya propiedad esté sujeta a embargo.

El IRS además ha creado un crédito para primeros compradores de viviendas, que funciona como un préstamo hasta de 7.500 dólares libre de intereses, que debe ser reembolsado al IRS a partir del 2009 en 15 pagos de 500 dólares al año.

Los propietarios de viviendas también pueden solicitar este año una deducción estándar de sus impuestos hipotecarios, que oscila entre 500 dólares y 1.000 dólares para contribuyentes con declaración conjunta.

Por otra parte, un Informe difundido en enero por Christina Romer, Directora del Consejo de Asesores Económicos de la Casa Blanca, y por Jared Bernstein, Asesor de Economía del Vicepresidente Joe Biden,

pronostica que más del 90% de los 3 o 4 millones de empleos que el proyecto de Obama propone crear o salvar serán del sector privado.

Agrega que también se crearán o salvarán unos 244.000 puestos en el gobierno, la mayoría de ellos a nivel estatal y municipal.

Muchos empleados públicos que planeaban retirarse están postergando la fecha de su jubilación. Paralelamente, abundan las personas mayores que buscan trabajo con el gobierno, que ofrece seguridad y numerosos beneficios. Y los jóvenes se alistan en el ejército habiendo aumentado el número de reclutas